

Seguridad de nuestra salvación

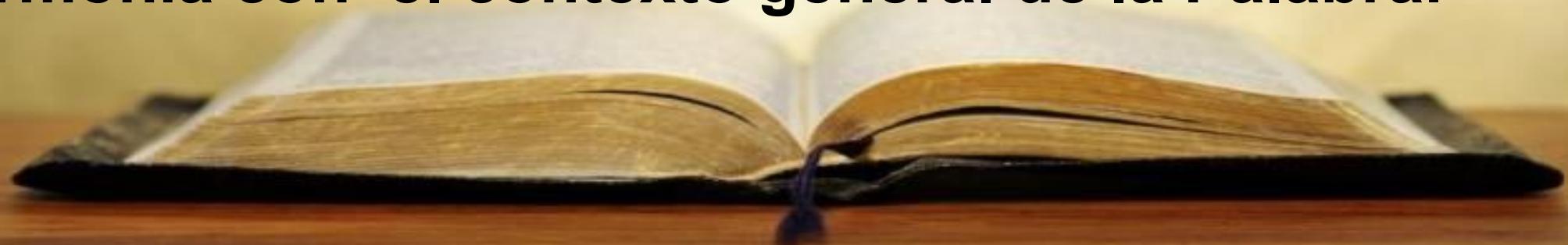
Principio:

La seguridad de la salvación está refrendada por el contexto general de la Palabra de Dios.



Pauta hermenéutica:

- En apariencia, algunos textos parecen enseñar que la salvación puede perderse.
- El principio del estudio e interpretación es que la Biblia es una armoniosa presentación de la verdad, y que cada parte concuerda con las demás.
- Si un significado aparente contradice el cuerpo de las Escrituras, entonces debemos buscar su significado en armonía con el contexto general de la Palabra.



Sin embargo, ¿qué de los textos que afirman que la salvación puede perderse?



El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borrará su nombre del libro de la vida Apoc 3:5.

- Es una promesa, Dios no borrará el nombre de aquel "que venciere".
- ¿Quién es el vencedor? 1 Jn 5:4, 5 El que vence es "el que cree que Jesús es el Hijo de Dios". Este texto asegura a todos los creyentes estamos eternamente seguros.

Nota: Los que vencen en las cartas a las iglesias son aquellos que han nacido de nuevo.

Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe . ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios ?“ 1 Jn 5:4-5.

Una advertencia para todos Heb 6:4-8.

Los privilegios de todo hijo de Dios:

- Ser iluminados, por la predicación y entendimiento de la Verdad presentada.
- Gustar del don celestial: disfrutar de la salvación por la gracia de Dios.
- Hechos partícipes del Espíritu Santo, como la marca distintiva de ser hijo de Dios Rom 8:9.
- Gustaron de la buena palabra de Dios, disfrutando de la Verdad de Dios.
- Gustaron de los poderes del mundo venidero, por ejemplo, la paz en medio de una tormenta.

Una advertencia para todos Heb 6:4-8.

La imposibilidad de todo hijo de Dios:

- Recaer, este término, único en el Nuevo Testamento, significa caer a un lado, resbalar mientras se camina en una dirección. No señala, de modo directo, el perder la gracia salvadora dada por Dios.
- Una verdad: Todo hijo de Dios, independiente de su espiritualidad, comete pecado y tiene garantizado el perdón por medio de la confesión del pecado cometido 1 Jn 1:8-10.

Una advertencia para todos Heb 6:4-8.

La imposibilidad de todo hijo de Dios:

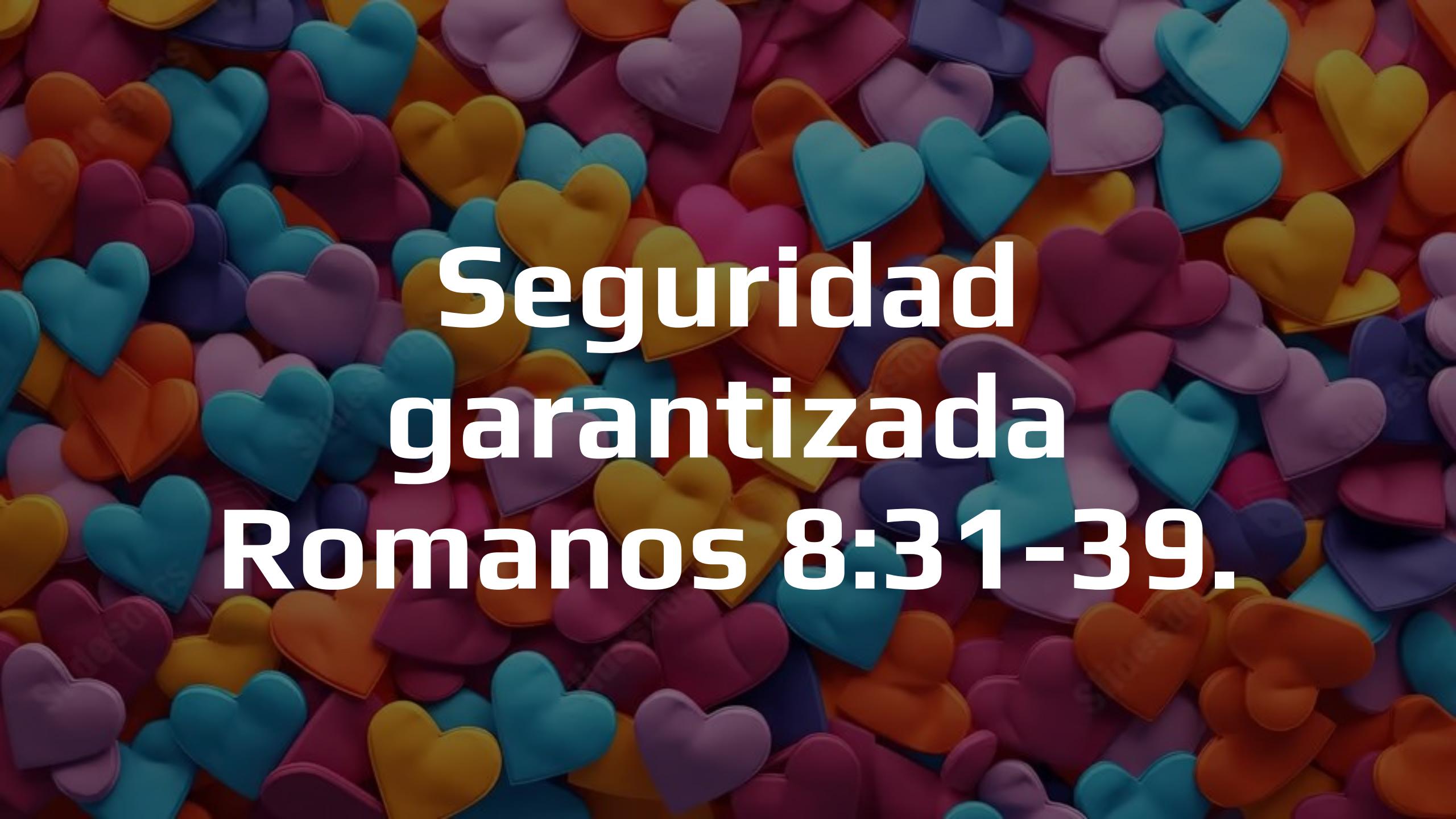
- Ser otra vez renovados para arrepentimiento, es decir, que necesite otra vez experimentar el nuevo nacimiento para ser hechos nuevos en Cristo.
- La salvación es un acto en el tiempo que tiene efectos eternos, por lo tanto, inmutables.
- Crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndolo a la burla. Otra imposibilidad, porque Jesús murió una vez y para siempre Heb 7:27.

Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida Apoc 2:10

- Se afirma que quien no es fiel hasta la muerte sufrirá la pérdida de la salvación.
- Pero la corona de vida es una recompensa a la fidelidad frente a las múltiples tentaciones que tiene todo hijo de Dios Sant 1:12.
- Este es el sentido de todas las promesas de las cartas del Apocalipsis, son recompensas que se ganan o se pueden perder 1 Cor 3:15.

Si alguno ve a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y Dios le dará vida. Hay pecado que lleva a la muerte, por el cual yo no digo que se pida 1 Jn 5:16.

- No se explica cuál es el pecado de muerte, ni se dice nada de la pérdida de la salvación.
- Se refiere a la disciplina que Dios ejerce en algunos creyentes que no se arrepienten de algún pecado del cual no quieren renunciar.
- Ejemplos: Ananías y Safira Hech 5:1-3; pecado en la cena del Señor 1 Cor 12:30; cierto hermano que vivía en fornicación vergonzosa aún para el mundo 1 Cor 5:1-5.



Seguridad
garantizada
Romanos 8:31-39.

¿Qué podemos decir acerca de cosas tan maravillosas como estas? Si Dios está a favor de nosotros, ¿quién podrá ponerse en nuestra contra? Si Dios no se guardó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos dará también todo lo demás? ¿Quién se atreve a acusarnos a nosotros, a quienes Dios ha elegido para sí? Nadie, porque Dios mismo nos puso en la relación correcta con él. Entonces, ¿quién nos condenará? Nadie, porque Cristo Jesús murió por nosotros y resucitó por nosotros, y está sentado en el lugar de honor, a la derecha de Dios, e intercede por nosotros.

Acaso hay algo que pueda separarnos del amor de Cristo? ¿Será que él ya no nos ama si tenemos problemas o aflicciones, si somos perseguidos o pasamos hambre o estamos en la miseria o en peligro o bajo amenaza de muerte? (Como dicen las Escrituras: «Por tu causa nos matan cada día; nos tratan como a ovejas en el matadero). Claro que no, a pesar de todas estas cosas, nuestra victoria es absoluta por medio de Cristo, quien nos amó.

¿Y estoy convencido de que nada podrá jamás separarnos del amor de Dios. Ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni demonios, ni nuestros temores de hoy ni nuestras preocupaciones de mañana. Ni siquiera los poderes del infierno pueden separarnos del amor de Dios. Ningún poder en las alturas ni en las profundidades, de hecho, nada en toda la creación podrá jamás separarnos del amor de Dios, que está revelado en Cristo Jesús nuestro Señor.